

Trigésimo aniversario de la muerte de don José Rivera: un modelo para sacerdotes y seminaristas

PÁGINA 9

Publicado el segundo volumen del martirologio toledano (1936-1939)

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.610
14 de marzo de 2021

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Un Seminario con corazón

El Sr. Arzobispo en su escrito para el Día del Seminario afirma que «ante los retos de nuestro tiempo necesitamos formar en un Seminario con corazón, para preparar pastores que, con los sentimientos del Corazón de Jesús, entreguen su vida, para que tengan vida y la tengan en abundancia».



Un grupo de alumnos de los dos últimos cursos del Seminario Mayor, en una jornada de convivencia.

En la actualidad, según datos facilitados al comienzo del curso académico, en el Seminario Mayor San Ildefonso de Toledo residen 54 seminaristas, mientras que en el Centro de Formación Sagrado Corazón de Jesús son 7. Todos ellos estudian el grado en Teología en el Instituto Teológico «San Ildefonso». En el Seminario Menor estudian 49 alumnos, desde quinto de primaria hasta segundo de bachillerato.

ESCRITO DEL SR. ARZOBISPO EN PÁG. 3

¿Y DESPUÉS QUÉ? LOS RETOS PASTORALES TRAS LA PANDEMIA

Don Felipe García Díaz-Guerra ha presentado ante el Consejo Presbiteral un informe con los resultados de la «Encuesta sobre la pastoral de las parroquias de la Archidiócesis de Toledo durante el estado de alarma por la crisis del COVID 19».

PÁGINAS 6-7

Nuevo economato para el arciprestazgo de Villacañas

PÁGINA 10

PRIMERA LECTURA:
2 CRÓNICAS 36, 14-16. 19-23

EN aquellos días, todos los jefes, los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, imitando las aberraciones de los pueblos y profanando el templo del Señor, que él había consagrado en Jerusalén.

El Señor, Dios de sus padres, les enviaba mensajeros a diario porque sentía lástima de su pueblo y de su morada; pero ellos escarneaban a los mensajeros de Dios, se reían de sus palabras y se burlaban de sus profetas, hasta que la ira del Señor se encendió irremediablemente contra su pueblo.

Incendiaron el templo de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén, incendiaron todos sus palacios y destrozaron todos los objetos valiosos. Deportó a Babilonia a todos los que habían escapado de la espada. Fueron esclavos suyos y de sus hijos hasta el advenimiento del reino persa. Así se cumplió lo que había dicho Dios por medio de Jeremías: «Hasta que la tierra pague los sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta cumplirse setenta años».

En el año primero de Ciro, rey de Persia, para cumplir lo que había dicho Dios por medio de Jeremías, el Señor movió a Ciro, rey de Persia, a promulgar de palabra y por escrito en todo su reino: «Así dice Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios del cielo, me ha entregado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado construirle un templo en Jerusalén de Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a ese pueblo, puede volver. ¡Que el Señor, su Dios, esté con él!».

SEGUNDA LECTURA: EFESIOS 2, 4-10

HERMANOS: Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho revivir con Cristo —estáis salvados por pura gracia—; nos ha resucitado con Cristo Jesús, nos ha sentado en el cielo con él, para revelar en los tiempos venideros la inmensa riqueza de su gracia, mediante su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. En efecto, por gracia estáis salvados, mediante la fe. Y esto no viene de vosotros: es don de Dios. Tampoco viene de las obras, para que nadie pueda presumir. Somos, pues, obra suya. Dios nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que de antemano dispuso él que practicásemos.

EVANGELIO: JUAN 3, 14-21

«LO mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras.

En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios».

Estandarte medicinal

RUBEN CARRASCO RIVERA

Alégrate, Jerusalén (Is 66,10) es la invitación de este domingo *Laetare* a toda la Iglesia, en medio de este desierto cuaresmal. Alegría serena y anticipada porque, mirando al estandarte medicinal, donde Cristo queda suspendido, recibimos la salud del alma, del cuerpo y la vida eterna. ¡Nuestra gloria, su Cruz! (Gál 6,11)

Nicodemo, el discípulo de la noche, había acudido a Jesús con el deseo de escuchar su palabra y aprender. El Maestro le acaba de hablar de un nuevo nacimiento, en el agua y en el Espíritu (Jn 3,5). ¿Cómo es posible? La respuesta la encontramos en el evangelio de hoy: *Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna* (Jn 3,14). Jesús apunta a su misterio pascual, a su pasión, muerte y resurrección, donde *Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho revivir con Cristo* (Ef 2,4).

Estábamos muertos por los pecados. La serpiente fue la que sedujo a nuestros primeros padres con engaño y exageración (Gén 1,1-6); el veneno de la soberbia y arrogancia se inoculó en sus sentidos, quedando heridos. La oscuridad fue el escondite elegido después de obrar la maldad. El Señor puso entonces castigo a esta malvada *criatura*, condenándola a arrastrarse y comer polvo el resto de sus días (Gén 1,14).

Tras el paso del Mar Rojo, el pueblo de Israel se introduce en el desierto, donde camina durante cuarenta años. Es allí, donde asoma de nuevo aquella serpiente, icono de la tentación y del pecado. Las penurias y dificultades que padece el pueblo le llevan a mirar con nostalgia hacia atrás. Pero el

Creador se muestra providente: ante su hambruna, les da maná; ante la sed, agua de la roca; ante las picaduras de serpiente, un estandarte medicinal de bronce elevado en alto. ¡He aquí el gran signo! Aquella serpiente primordial reaparece en medio del desierto, lugar de la lucha, persiguiendo al hombre para someterlo con el astuto juego de la mentira, y enfermarlo con la soberbia, que oscurece todos sus sentidos interiores. Pero, el Creador mandó colocar en un estandarte una serpiente de bronce, para que todos los heridos al mirarla quedaran sanados.

Aquel bronce era icono del nuevo y definitivo estandarte, la Cruz, donde pende el Hijo único del Padre. En un árbol el primer Adán fue vencido por la serpiente, en este nuevo árbol, Cristo, nuevo Adán, ha vencido para siempre a la serpiente y su veneno mortal. Ha vencido a las infidelidades y aberraciones de Israel; a las risas, burlas y desprecios dirigidos a sus mensajeros; a la profanación de su templo santo (2 Crón 36,14-16.19). Y, así, por su obediencia al Padre, ha realizado la liberación de todo pecado e idolatría, sacándonos del exilio de las tinieblas y trasladándonos al seno del Creador, lugar de la luz y de la vida.

Jesús nos lleva a la nueva y definitiva Jerusalén por medio de nuestro Bautismo. La Cuaresma consiste en renovar aquel nuevo nacimiento, tal y como escuchó Nicodemo. Hoy Jesús nos grita: *Quien de entre vosotros pertenezca a ese pueblo, puede volver* (2 Crón 36,23). Hoy es día de gracia, hoy es tiempo de salvación. Obrando el bien, alejándonos de las tinieblas del error y la mundanidad, vivimos en la luz, nos unimos a Cristo y tenemos su misma vida, la del Padre. Hoy somos invitados a mirar al estandarte de gracia para ser sanados por el Médico y tener su vida divina.



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 15: Isaías 65, 17-21; Juan 4, 43-54. **Martes, 16:** Ezequiel 47, 1-9. 12; Juan 5, 1-16. **Miércoles, 17:** Isaías 49, 8-15; Juan 5, 17-30. **Jueves, 18:** Éxodo 32, 7-14; Juan 5, 31-47. **Viernes, 19:** San José, esposo de la bienaventurada Virgen María. 2 Samuel 7, 4-5. 12-16; Romanos 4, 13-16. 18.22; Mateo 1, 16. 18-21. 24. **Sábado, 20:** Jeremías 11, 18-20; Juan 7, 40-53. Misa vespertina del domingo quinto de cuaresma.

■ SR. AZOBISPO

San José del Evangelio, cuida a nuestros pastores

Exhortación pastoral ante el Día del Seminario

Cada año en el entorno de san José, esposo de la Virgen María, celebramos la jornada de nuestros seminarios con la convicción de su paternidad, que cuida de nuestros seminaristas y pastores. Encomendamos a nuestra Archidiócesis de Toledo y a nuestros Seminarios a la custodia de san José, el cuidador de la Sagrada Familia, y le pedimos que cuide de todos los que como peregrinos de la fe caminamos en este valle de lagrimas, en estos momentos de dificultades generalizadas, donde la fragilidad de toda la sociedad afecta a nuestras instituciones eclesiales: seminarios, parroquias, monasterios, familias...

Nuestros Seminarios en estos momentos gozan de buena salud, pero necesitan nuestra oración, afecto, valoración y ayuda económica para que podamos dar respuestas a la situación en la que, después de la pandemia, tendremos que dar respuestas para cumplir con nuestra misión. Ante los retos de nuestro tiempo necesitamos formar en un Seminario con corazón, para preparar pastores que, con los sentimientos del Corazón de Jesús, entreguen su vida, para que tengan vida y la tengan en abundancia.

Tres son las claves que, desde la figura colosal de san José del Evangelio, pido a la Trinidad y a toda la familia de nuestra Archidiócesis de Toledo, para que, en nuestros Seminarios, con la colaboración de todos y sabiendo que todos somos corresponsales, seamos cada vez más fieles al Señor, a la Iglesia en comunión con Pedro y al servicio a una humanidad sufriente.

1. Pastores según su corazón. Es la clave y el cimiento desde donde se construye la santidad sacerdotal. Todos los grandes testigos de vida sacerdotal entregada en Toledo como los mártires, párrocos de probada virtud, el venerable don José Rivera, han vivido una profunda vida de oración y de unión eucarística que les ha impulsado a un celo pastoral incansable. Nuestra archidiócesis esta llena de sacerdotes que han dejado un testimonio que todavía permanece vivo en la memoria de tantos hombres



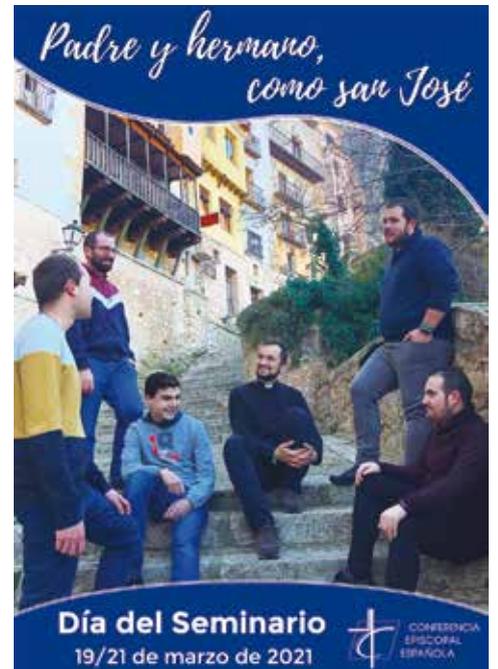
y mujeres que se han beneficiado de su pasión por Cristo, por la Iglesia y por la evangelización de los más pobres. Sin una profunda espiritualidad en nuestro Seminario no será posible pastores según su Corazón. Sin la unión con Cristo nos jugamos la identidad sacerdotal y una profunda fecundidad pastoral.

2. Formar pastores misioneros. El Seminario será más nuevo y más libre cuanto más se profundice en formar pastores misioneros. En los seminarios hay que formar hombres de Dios con una profunda dimensión contemplativa que nos abra a ser pastores misioneros que con un corazón universal descubran en su formación las dimensiones de toda la humanidad y de todos los corazones que viven cansados y agobiados.

3. San José custodia nuestros seminaristas. Tanto nuestro seminario menor y mayor que han sufrido tanto con la pandemia tanto los formadores como los seminaristas han vivido un tiempo recio y complicado. Es verdad que para los que aman a Dios todo le sirven para su bien. Agradezco de corazón a los formadores de los dos seminarios diocesanos, y a todos los seminaristas que en estos tiempos de pandemia han vivido su vocación con perseverancia y alegría. Encomendamos a la custodia de San José cada vocación, que es preciosa para Dios.

Animo a que tengamos entre nuestras peticiones habituales el rezar por nuestro Seminario y por la perseverancia de nuestros seminaristas: Danos Señor las tres «eses» de los seminaristas para que vivan con gozo la formación para ser sacerdotes con los sentimientos del Corazón de Cristo.

–Seminaristas con la «s» de santos. Seminaristas que vivan en el seminario



con gozo y alegría el deseo de ser santos e irreprochables ante Él por el amor. Que nuestros seminaristas vivan la santidad sencilla y alegre como María y san José.

–Seminaristas con la «s» de sabios. En la Palabra de Dios, el sabio no es el que sabe mucho, o se ha formado en grandes escuelas, sino el que ha saboreado el amor de Dios, el sabio es el que ha hecho vida el gustar y ver que bueno es el Señor.

–Seminaristas con la «s» de sanos. Seminaristas que estén sanos de cuerpo y alma. Es verdad que la salud no es el único valor de una vocación. Pero hay que cuidar que los seminarios formen personas sanas para poder ejercer un ministerio sacerdotal entregado, disponible y generoso. Seminaristas sin una salud integral, física, psicológica y espiritual tendrá luego muchas dificultades para desarrollar una fecundidad pastoral y de crear comunión con toda la comunidad que se le encomienda.

Pidamos también a san José que, para cuidar la familia del Seminario, seamos muy generosos con nuestros donativos. Nuestro cuidado del seminario pasa por el bolsillo. Sed generosos con nuestros seminarios

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Ante los retos de nuestro tiempo necesitamos formar en un Seminario con corazón, para formar pastores que, con los sentimientos del Corazón de Jesús, entreguen su vida, para que tengan vida y la tengan en abundancia.

Augusto Czartoryski (2)

La lucha por la vocación

TOMÁS RUIZ NOVÉS

En el liceo «Carlo Magno» el príncipe Augusto se entregó con empeño al estudio de las disciplinas que se consideraban idóneas a su estatus social: idiomas modernos, historia, geografía, literatura, filosofía, música, gimnasia, equitación...

Cuando la tuberculosis comenzó a mostrar sus primeros síntomas, el joven Guccio inició un largo viaje en búsqueda de la salud, que nunca llegó a recuperar. Italia, Suiza y Egipto fueron lugares donde vivió para propiciar su curación; en España, su patria materna, fue durante una temporada huésped de la familia real española, mientras mejoraba su castellano deseoso de llegar a dominar la lengua nativa de su madre. En la residencia real de Santander, permaneció una larga temporada, y desde allí visitó a la Santina de Covadonga: de esta visita y de sus confidencias con la Virgen, guardó memoria toda su vida.

Pero no fue recuperar la salud el principal objetivo de su vida; en su ánimo juvenil estuvo siempre movido por un deseo muchísimo más profundo: la llamada de Dios: su vocación. Para seguirla se encontró con un obstáculo que, de entrada, parecía insalvable: su condición de primogénito y la esperanza que habían depositado en él los que soñaban con la reunificación de su patria. Esto le obligó a una intensa vida social, en la que nunca se sintió a gusto.

Su padre, interpretando las aspiraciones de sus compatriotas, quería hacer de él un hombre de gobierno, que velase por los intereses de su patria y de su familia; se empeñó por eso en que Augusto frecuentase a jóvenes de su misma condición, con vistas a un futuro matrimonio.

Viendo que nada de eso le interesaba, a los veinte años, le escribe reprochándole: «Llevas la vida de un monje y no la que se espera de un joven de tu edad. Recuerda que tu condición de primogénito te impone deberes de los que no podrás sustraerte». Augusto le contestó aludiendo a esas fiestas a las que por su alta condición se veía obligado a participar: «Le confieso papá, que estoy

harto de todo esto; son divertimentos inútiles, que me angustian; me resulta muy molesto tener que darme a conocer y participar en tantos banquetes».



Las colas de la miseria

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Las colas del hambre y de la miseria invaden nuestra geografía. Aterra esto tanto como ver las pateras de muerte de los emigrantes en un mundo globalizado, civilizado y desarrollado. Lo paradójico es que existen medios suficientes para vivir todos en el planeta. Por si esto fuese poco sufrimos una pandemia devastadora y cruel, con unos dirigentes incompetentes y con las peores ideologías.

La Encíclica «Fratelli tutti» que nos ha regalado el Papa Francisco nos recuerda que todos somos hijos de Dios y hermanos entre sí. Es un aldabonazo cuando más lo necesitamos y en donde más nos duele. Nuestra común pertenencia nos hace verdaderos hermanos. La amistad social, protagonista de la encíclica, es la fraternidad. La Covid-19 nos intensifica este sentimiento fraterno. Es apasionante el llamamiento que el vicario de Cristo nos hace para ejercitar la esperanza, la economía del no descarte, el cerrarse a la vida, el problema de los mayores, de los emigrantes y de los pobres, llamándonos a todos a dar pasos concretos desde el corazón para ayudarnos unos a otros.

A estas colas de hambre, por falta de trabajo, ruina económica y problemas que hemos creado, intentan dar respuesta Cáritas, Cruz Roja, el Banco de Alimentos y otras beneméritas instituciones, mitigando algo el problema y sujetando el estallido social que se puede derivar. El Papa advertía a Pedro Sánchez, en su visita al Vaticano: «Las ideologías sectorizan, las ideologías destruyen la patria, no la construyen, debemos aprenderlo de la historia». Pero estos dirigentes nuestros no tienen el menor pudor ni rubor, por tener el poder. Se han aliado con partidos y personas extremistas y separatistas, que quieren la destrucción de España. Se aumentan los sueldos en estas circunstancias, se nombran más asesores, «enchufando» a amigos, afrontando como «problemas» la eutanasia, la educación marxista, la «memoria democrática» y la ampliación del aborto, es decir, toda una cultura de muerte, odio y descarte del que no interesa.

1. Necesidades urgentes. Son la creación de trabajo, en lugar de destruirlo, promover industrias, ayudas a la pequeña y mediana empresa, bloquear el gasto público, diálogo y respaldo con las

organizaciones de ayuda al necesitado, trabajar por el bien común, fomentar la promoción de la agricultura y la ganadería, que son siempre necesarias, sin que se haya hecho mucho en el último siglo, distribuir con honradez, justicia y conocimientos técnicos las ayudas de la Unión Europea.

Todos debemos «mojarnos» para trabajar, ser solidarios, austeros, ejercitar la política a todos los niveles, para hacer el bien, crear riqueza, ayudarnos mutuamente y promocionarnos. También el Papa recordaba al presidente del gobierno de España que «la política es una de las formas más altas de la caridad. La política no es solo un arte, sino que para los cristianos es un gran acto de caridad, que ennoblece y dignifica, llevando muchas veces al sacrificio de la propia vida». Todos los creyentes, ante estos problemas, estamos llamados a rezar mucho para que se solucionen, siendo todos responsables y colaboradores en el desarrollo y el progreso, sin dejar jamás de anunciar a Cristo y su Evangelio, que son «la luz verdadera», siendo valientes para denunciar el mal que corrompe a las personas y a la sociedad, arrojando el hombro, siendo críticos con nosotros mismos, y con los responsables de la política.

2. También colas para otras cosas.

Como son las manifestaciones en contra de la Ley de Educación, sin consenso alguno, en contra de la escuela privada, de la religión, de la lengua española y hasta del sentido común. Colas para evitar asesinar a las personas más indefensas, por la Ley de la eutanasia, en lugar de ayudarlas. Colas en contra de más abortos, de los «okupas», de la violencia de género etc. La Ley Celaá hace surgir la plataforma «Más plurales» por vulnerar los derechos constitucionales, quitarnos libertades, menospreciando la escuela concertada, la educación especial con las personas deficientes, retirar la lengua española como vehicular en toda la nación y dejarla en manos de la autonomías, imponiendo una ideología partidista. No podemos arredrnarnos ante estos atropellos. Debemos defender la vida desde

su nacimiento hasta su ocaso natural, promover los cuidados paliativos, fomentar que nazcan más niños, una educación plural y sana, es decir, la cultura de la vida, del amor y del progreso auténticos.



■ GRUPO AREÓPAGO

Los *racistogatos*

Parece ser que los *aristogatos*, son ahora los *racistogatos*. Hace poco, Disney sorprendió a todos al reclasificar tres de sus clásicos de animación excluyéndolas de su catálogo infantil e introduciendo notas preventivas para advertir de sus «estereotipos erróneos» y sus «representaciones culturales anticuadas».

Esto no es más que la guinda de un pastel que lleva tiempo en el menú habitual de nuestro occidente confuso. Ya llevamos muchos años de revisionismo lingüístico, soportando las repetitivas redundancias en los discursos políticos y en los documentos oficiales, con momentos inolvidables como el repetido «ciudadanos y ciudadanas vascos y vascas» del lendakari Ibarreche, o el celebrado «miembros y miembros» (hasta el corrector de texto se resiste al escribirlo) y «portavoces y portavozas» en el parlamento español. El revuelo de estas innovaciones se elevó a las más altas autoridades lingüísticas, y la RAE siempre ha considerado incorrecto el lenguaje inclusivo porque surge de una mala interpretación del idioma español, donde «los sustantivos masculinos no solo se emplean para referirse a los individuos de ese sexo, sino también, en los contextos apropiados, para designar la clase que corresponde a todos los individuos de la especie sin distinción de sexos». Gramática, RAE, 2009. Sin embargo, la tendencia no parece decaer, sino todo lo contrario. Parece que la imposición social tiene más fuerza que la lógica.

Ahora se suma la revisión del racismo. Los *racistogatos* nos recuerdan que nuestra producción cultural está llena de estereotipos erróneos. Me pregunto qué estereotipo es no-erróneo. Al fin y al cabo, el estereotipo es una simplificación grosera para caracterizar a grupos de individuos desconocidos para dotarles de una personalidad imaginaria. El estereotipo se aplica al desconocido, al colectivo lejano, pero esa imagen se difumina totalmente al conocer a las personas con-

cretas, pero sirve para crear un escenario sencillo sin más explicaciones. No conozco a ningún inglés que use monóculo al mismo tiempo que se toma una taza de té, ni a ningún español que suela ir vestido de torero mientras rasga una guitarra, ni a ningún francés con boina y blusón entregado a la vida bohemia. Sin embargo, estos son estereotipos habituales en las películas, los libros, las series y los dibujos animados. Si advertimos sobre todas estas cosas antes de comenzar las películas, tendrán que incrementar notablemente el metraje de la exhibición.

Lo escandaloso de este caso es que, precisamente, lo más hermoso de la historia de los *aristogatos* es la ruptura de los estereotipos: aristócratas y arrabaleños se tratan con respeto, hacen amistad, se ayudan y se enamoran, todo bajo el símbolo del jazz, la música improvisada que rompe las normas sin romper la armonía. ¿No es romper con los estereotipos que los ratones ayuden a los gatos?

Parece que Disney lo ha olvidado, porque parece ser que lo realmente grave de los *racistogatos* es su representación cultural anticuada. ¿Alguien sabe dónde se validan las representaciones culturales para recibir el certificado de actualidad? Y, aunque sean no actuales, ¿qué les convierte en anticuadas? ¿Incluirán la misma advertencia en *El Quijote* o en *Romeo y Julieta*? Parece ser que lo moderno es lo que dicta el revisionismo cultural, esa nueva dictadura que se ha coronado a sí mismo como juez y señor de las expresiones artísticas, las opiniones ajenas y hasta los cuentos infantiles. Quizá sea el revisionismo actual el que se apoya en estereotipos erróneos (lo anterior es malo y lo nuevo es bueno) y la censura que pretende aplicar brote de una representación cultural anticuada, la de las dictaduras que asolaron Europa en el siglo pasado. Quién nos iba a decir que ver los *aristogatos* se iba a convertir en una actividad subversiva: ¡Vivan los *aristogatos*!

¿Alguien sabe dónde se validan las representaciones culturales para recibir el certificado de actualidad? Quién nos iba a decir que ver Los aristogatos se iba a convertir en una actividad subversiva: ¡Vivan los aristogatos!

■ DECÁLOGO

El purgatorio en el Año Guadalupense

1. Peregrinar al Guadalupe en este Año Jubilar consigue lograr cada día la indulgencia plenaria de las penas temporales de los propios pecados que pueden ofrecerse en sufragio de las almas de los fieles difuntos.

2. Es el purgatorio lo que la Iglesia llama purificación final de los elegidos para llegar a vivir en la Casa del Padre. Con nuestras oraciones e indulgencias les ayudamos.

3. Las almas de los difuntos que murieron en gracia y amistad de Dios, pero imperfectamente dañados, sufren tras la muerte una purificación que, con la indulgencia conseguida, llegan a la alegría del Cielo.

4. Es el Evangelio de Cristo quien nos habla del perdón en este siglo y en el futuro y con la indulgencia que nosotros ofrecemos se liberan los difuntos de sus debilidades, sus secuelas y sus pecados.

5. La Iglesia desde los primeros tiempos ha honrado la memoria de los difuntos y ha ofrecido sufragios en su favor, particularmente con la Eucaristía, la limosna y la indulgencia que, si es plenaria, alcanzarán la liberación de sus pecados perdonados.

6. Al peregrinar en el Año Jubilar no olvidemos de ofrecer nuestras súplicas e indulgencias por los difuntos para que lleguen a un gozo de transfiguración y renovación.

7. La indulgencia conseguida es parcial o plenaria según libere de la pena temporal debida por los pecados en parte o totalmente por medio del purgatorio.

8. Todo pecado tiene una doble consecuencia: la pena eterna o temporal, que hay que padecer en este mundo o en el otro, después de la muerte, y nosotros les ayudamos con nuestras indulgencias.

9. Participar en el Año Jubilar Guadalupense no es solo una ocasión para curar nuestras heridas, grandes y pequeñas, que a lo largo del camino de la vida hemos padecido o llevamos soportando, sino también es el momento para beneficiar a nuestros difuntos en el purgatorio.

10. El perdón de Dios que nos ofrece el sacramento de la Confesión entraña la remisión de las penas eternas del pecado. Pero las penas temporales permanecen y se pueden terminar con nuestra práctica de penitencia en este mundo o la purificación después de la muerte.



Epílogo: Las gracias de Dios Padre se desbordan en esta fuente mariana de Guadalupe: río de luz, río de misericordia, río de perdón y fuente de vida eterna.

¿Y DESPUÉS QUÉ? LOS RETOS PASTORALES TRAS LA PANDEMIA

Presentado ante el Consejo Presbiteral diocesano un informe con los resultados de la «Encuesta sobre la pastoral de las parroquias de la Archidiócesis de Toledo durante el estado de alarma por la crisis del COVID 19».

FELIPE GARCÍA DÍAZ-GUERRA

Han sido 111 las parroquias de nuestra archidiócesis que han cumplimentado el cuestionario de esta Encuesta preparada por Felipe García Díaz-Guerra, por encargo del Sr. Arzobispo y su Consejo Episcopal, referida a la incidencia en la acción pastoral del estado de alarma y el confinamiento decretados por el Gobierno de España entre el 14 de marzo al 21 de junio de 2020. El cuestionario constaba de cinco apartados: 1º. Datos demográficos sobre la incidencia de la pandemia en la población en general; 2º. La incidencia de la pandemia entre los sacerdotes y agentes de pastoral; 3º. Sobre la acción litúrgica durante la pandemia; 4º. Sobre la acción catequética y formativa; 5º. Sobre la acción caritativa.



demia entre los sacerdotes y los agentes de pastoral? Durante aquella primera oleada, el 95% de los párrocos y el 88,8 % de los vicarios parroquiales han permanecido en sus parroquias. En un 10% de las parroquias, el párroco o los vicarios parroquiales ha padecido la enfermedad; y en un 25% de parroquias, alguno de los agentes de pastoral ha sufrido el COVID. Concretamente, de las parroquias que han respondido, 80 agentes de pastoral han padecido el COVID, doce de ellos hospitalizados y siete han fallecido.

El culto en las parroquias durante el confinamiento

A raíz del confinamiento general ordenado por el Gobierno de España, nuestro Arzobispo decretó, «por prudencia y senti-

do de responsabilidad», la suspensión del culto público desde el 15 de Marzo hasta el 18 de Mayo. Sin embargo, eso no supuso la ausencia de la celebración de la Santa Misa y de otros sacramentos fundamentales en nuestras parroquias. En primer lugar, un 62% de las parroquias han permanecido abiertas, con una media de 3 horas y 50 minutos al día en cada parroquia. En el 72% de las parroquias los sacerdotes han estado disponibles para administrar el sacramento de la penitencia, una media de 7 horas y ½ a la semana. Pero durante el confinamiento, ha sido especialmente importante el acompañamiento personalizado de los sacerdotes a través del teléfono. Lo han realizado un 92,7% de los sacerdotes, con una media de más de 11 horas semanales de atención telefónica a los fieles.

Un 84% de los sacerdotes han celebrado diariamente la Santa Misa en las parroquias, solos (en un 54%), acompañados por un acólito o lector

Los contagios de COVID entre los sacerdotes y los agentes de pastoral

Los datos proporcionados por las 111 parroquias permiten concluir que el 43,6% de los fallecimientos durante este periodo corresponde a enfermos del COVID, Pero sólo la mitad de ellos habrían sido contabilizados oficialmente como tales por haberseles sometido a test. Por tanto, con los datos proporcionados, los fallecidos por COVID serían aproximadamente el doble de los que arrojan las cifras oficiales.

¿Cómo ha incidido la pan-



Un capellán del hospital de la Talavera preparado para asistir a un paciente de covid.



El Sr. Arzobispo presidió en la catedral la Santa Misa p

(22%) o por un pequeño grupo de fieles (menos de 10 personas en un 22% de los casos). Internet y las redes sociales han sido aliados fundamentales para acercar la Santa Misa a los feligreses: en un 41,4% de las parroquias han transmitido la Santa Misa por internet o por las redes sociales (Facebook y Youtube principalmente).

Los sacerdotes han podido acompañar en un 58% de las parroquias a los enfermos administrándoles el sacramento de la Unción. Y en un 73% de las parroquias, los sacerdotes han rezado un responso por los difuntos en el cementerio. A este respecto ha sido particularmente importante la tarea de los capellanes en los hospitales y en los cementerios acompañando en esos momentos de dolor.

Catequesis en familia y on line

El confinamiento supuso la interrupción de las catequesis parroquiales. Sin embargo en



or los fallecidos a causa de la pandemia.

un 54% de las parroquias se ha continuado con las catequisis de iniciación cristiana de manera no presencial. La mitad de las parroquias que han mantenido la catequesis ha sido mediante la catequesis de los padres con apoyo de materiales desde la parroquia. Un tercio de las parroquias han optado por catequesis on line con los niños y en otro 8,5% de parroquias se ha reforzado la labor de los padres

con encuentros catequéticos con ellos también *on line*.

Igualmente, prácticamente la mitad de las parroquias han ofrecido algún medio de formación cristiana mediante charlas, meditaciones o ejercicios espirituales emitidos por las redes sociales. La pandemia ha supuesto la incorporación de estos medios a la labor formativa y catequética en muchas de nuestras parroquias.

La Santa Misa en radio y televisión

Una especial importancia ha tenido la radio y la televisión en este periodo de confinamiento para facilitar a los fieles la participación de la Santa Misa. En la Encuesta se les pregunta a los párrocos qué grado de seguimiento ha tenido la Misa entre sus fieles en los diferentes medios. Responden que ha sido más seguida la televisión que la

radio, en general, El medio más seguido ha sido 13TV: un 88,3% considera que ha sido seguido mucho o bastante la Santa Misa por la TV de la Conferencia Episcopal, mientras que un 65% Canal Diocesano, dado que no llega la señal a toda la geografía diocesana, a diferencia de 13TV, que tiene una mayor cobertura.

Cáritas no ha parado

En el 67 % de las parroquias que han respondido está constituida Cáritas parroquial. Han desplegado una intensa actividad de acogida y de entrega de alimentos (en más del 70% de las parroquias), además de otras ayudas a la vivienda o atención del ropero. En la mitad de las parroquias han podido realizar esta labor los voluntarios de Cáritas, y en todos los demás han sido los mismos sacerdotes los encargados de atender a las necesidades más urgentes de los demandantes de ayuda. Un 20% de las parroquias reconocen haber visto fuertemente incrementadas las peticiones de ayuda y en otro 34% de parroquias el incremento ha sido menor.

Con motivo de la pandemia, un 22% de parroquias han puesto en marcha iniciativas concretas como la fabricación de material sanitario o en similar proporción el apoyo a personas mayores, especialmente vulnerables en esta crisis sanitaria.

Una reflexión pastoral

A partir de los datos de esta encuesta y teniendo en cuenta el crucial momento que estamos viviendo, invitaba a la comunidad diocesana a iniciar una reflexión, bajo la luz del Espíritu Santo y con espíritu de sinodalidad diocesana, a partir de algunas evidencias a que nos está abocando la presente pandemia:

- Los fallecimientos y el miedo a los contagios, además de reducir nuestras asambleas litúrgicas, está suponiendo la reducción del número de agentes de pastoral en nuestras parroquias. Se nos plantea el reto de incorporar nuevos agentes de pastoral (catequistas, voluntarios de Cáritas, etc...).

- La dispensa del precepto dominical y el creciente seguimiento de la Santa Misa por los medios de comunicación está suponiendo la reducción de la participación presencial en la Santa Misa. ¿Qué papel han desempeñar nuestros medios de comunicación para propiciar el encuentro con Jesucristo vivo?

- La situación generada por la pandemia ha afectado fuertemente a la catequesis, pero ha abierto nuevos caminos como la catequesis familiar o el uso de las redes sociales. ¿Cómo transmitir la fe a niños y jóvenes mediante el lenguaje y el mundo digital en el que habitualmente ellos viven y se comunican?

- En la acción pastoral del futuro parece que va a tener una especial importancia la atención y el acompañamiento personal, tan demandado en este tiempo de pandemia. Será muy necesario que sacerdotes y agentes de pastoral se capaciten para esta labor.

- Las circunstancias económicas, sociales y políticas provocadas por la pandemia están poniendo de manifiesto las fuertes tensiones de nuestra sociedad, y requerirá toda una tarea de reconstrucción. ¿Cómo debe situarse la Iglesia ante esta tarea de reconstrucción?

FIRMA INVITADA

UNA SEMANA SANTA DE MIRADAS Y ORACIÓN

Todos necesitamos vivir con intensidad esta Semana Santa especial del año 2021

LUIS MANUEL LUCENDO LARA

La Semana Santa nos sitúa ante los interrogantes más profundos de la existencia humana: el sentido de la vida, del sufrimiento y de la muerte. Nos disponemos a celebrar nuestra «Semana Santa 2021» en estos tiempos marcados por la crisis sanitaria y social. Todos recordamos que ya el año pasado vivimos estas fechas en pleno confinamiento domiciliario. Ha sido un año lleno de dolor y sufrimiento con la pérdida de muchos seres queridos. Pero también ha sido un año donde hemos sido testigos de la heroicidad y entrega de muchas personas. Ante todo lo vivido podemos preguntarnos: ¿Tiene sentido tanto sufrimiento? ¿Es posible la esperanza en medio de tanto dolor?

Me impresionaron las palabras dichas en el funeral por las cuatro víctimas mortales de la tremenda explosión que tuvo lugar en el centro parroquial de la Virgen de la Paloma de Madrid: «¿Tiene sentido que un presbítero, seis meses después de su ordenación, fallezca? ¿O que un padre de familia con niños y joven fallezca? ¿Es posible el consuelo? El único consuelo es que Cristo murió y resucitó al tercer día y nos abrió las puertas del cielo».

La Semana Santa nos presenta precisamente a Cristo, en su pasión, muerte y resurrección. En Él está el sentido de la vida y el sufrimiento. En Él encontramos el consuelo.

Este año viviremos la Semana Santa de otra manera. Sin procesiones en las calles, pero con una fe profunda expresada en las oraciones y las celebraciones litúrgicas dentro de nuestros templos. Nuestras cofradías y hermandades están haciendo un esfuerzo para reinventarse. No saldrán nuestras imágenes a las calles, pero yo os invito a mirarlas y a orar con ellas. Será una «semana santa de miradas y oración».

Miremos las imágenes de la Virgen María, Dolorosa, Piedad, Soledad... y oremos por tantas madres que siempre están juntos a sus hijos en el momento del dolor.

Miremos las imágenes de Cristo atado y cautivo y oremos por tantos que se sienten atados a adicciones o viven a situaciones dolorosas y de violencia de las que es difícil salir.

Miremos las imágenes de Jesús Nazareno con su cruz a cuestas y oremos por tantas personas que llevan pesadas cargas, como el paro, la precariedad laboral, la soledad...

Miremos a la Verónica y al Cireneo y oremos por tantas personas buenas que ayudan a los demás a llevar su cruz, sanitarios, fuerzas de orden público, capellanes, voluntarios, trabajadores de diversos sectores...

Miremos a Cristo en la cruz y oremos por todos los enfermos, especialmente los que están en

las UCIS, pendientes de un respirador.

Miremos a Cristo en el Santo Sepulcro y oremos por todos nuestros difuntos, especialmente a los fallecidos en la pandemia. Recordémoslos con agradecimiento y fe.

Y, por último, miremos las imágenes de Cristo Resucitado y llenémonos de esperanza porque ni el sufrimiento ni la muerte tienen la última palabra. La última la Palabra la tiene Dios con su amor y su misericordia. Y se llama Vida en Plenitud en el Cielo.

Realmente, el Misterio Pascual de Cristo, su pasión, muerte y resurrección, como nos dice bellamente el Catecismo de la Iglesia Católica: «Es un acontecimiento real, sucedido en nuestra historia, pero absolutamente singular: todos los demás acontecimientos suceden una vez, y luego pasan y son absorbidos por el pasado. El Misterio Pascual de Cristo, por el contrario, no puede permanecer solamente en el pasado, pues por su muerte destruyó a la muerte, y todo lo que Cristo es y todo lo que hizo y padeció por los hombres participa de la eternidad divina y domina así todos los tiempos y en ellos se mantiene permanentemente presente. El acontecimiento de la Cruz y de la Resurrección permanece y atrae todo hacia la Vida. (n. 1085). Todos necesitamos vivir con intensidad esta Semana Santa especial del año 2021. ■



DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción A

Gasoleo Calefacción B

Gasoleo Agrícola B

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

Gasolinera en C/ Manzanque, 92 Mora (Toledo) 925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

DECLARADO VENERABLE EN EL AÑO 2015

Don José Rivera, un modelo de vida para los sacerdotes y seminaristas

El Sr. Arzobispo escribe una carta con ocasión del trigésimo aniversario de su muerte, el 25 de marzo

«Al recordar al venerable José Rivera saltan a la luz muchos aspectos admirables de su testimonio personal, siempre sacerdotal, de su enseñanza, de su espiritualidad, que merece la pena que no olvidemos, y que debemos volver a poner una y otra vez delante de nosotros para seguir su ejemplo de celo por la santidad, de combate contra la mediocridad, de testimonio sacerdotal, como ha reconocido oficialmente la Iglesia al declararlo venerable, modelo, por el ejercicio y la vivencia heroica de sus virtudes». Así escribe el Sr. Arzobispo en una carta con ocasión del trigésimo aniversario de la muerte de don José, el próximo 25 de marzo.

Don Francisco afirma que «podríamos resaltar de don José su amor y entrega a los pobres y su pobreza, su vida de mortificación y expiación impresionante, su capacidad y dedicación a la lectura y al estudio intensísimo y extensísimo, su capacidad para la dirección espiritual de toda clase de personas y de vocaciones... y muchos aspectos más de su vida ejemplar y de su testimonio».

«Yo quisiera proponer —añade— a todos los fieles diocesanos y especialmente a los sacerdotes y seminaristas, con motivo de este 30º aniversario y, teniendo en cuenta las circunstancias que vivimos actualmente en la Iglesia, solamente unos aspectos que debemos considerar con urgencia».

En primer lugar, don Francisco afirma que «el venerable José Rivera tenía una personalidad sacerdotal íntegra, no ‘integrada’; sí integral y bien integrada. Una personalidad sacerdotal de arriba abajo, como lo definió D. Baldomero Jiménez Duque,

otro admirable sacerdote admirable, poco después de conocer su muerte: don José Rivera era un sacerdote de cuerpo entero. Era sacerdote por los cuatro costados, de una pieza. Toda su personalidad era sacerdotal y, desde cualquier perspectiva, siempre resplandecía su ser sacerdotal».

«En su conciencia —añade—, vivencia y espiritualidad se transparentaba su ser sacerdote, todo sacerdote, siempre sacerdote y nada más que sacerdote. Vivía todo, en todo momento y en cualquier circunstancia, desde su ser sacerdotal, desde su configuración sacramental con Jesucristo Sacerdote».

Don Francisco explica que quizá haya sacerdotes que no puedan —o no se sientan llamados— a asumir en sus propias vidas esos modos y maneras concretas, vividas y testimoniadas por don José Rivera», sin embargo, «todos los sacerdotes estamos llamados a vivir radicalmente de nuestro ser sacer-



dotal, que ha sido configurado sacramentalmente con el Sacerdote de Jesucristo».

El Sr. Arzobispo explica que «todavía somos muchos los que hemos disfrutado de haberle conocido y tratado durante su vida mortal», y constata que «sin duda, quienes hemos recibido este don de Dios en nuestras vidas, debemos tomar conciencia de la gran responsabilidad que conlleva. Es un deber de gratitud para con Dios hacer lo posible para que el testimonio del venerable José Rivera no sea olvidado. Y, menos aún, despreciado o tergiversado».

Tras recordar que la Santa Sede declaró el 30 de septiembre de 2015, que don José

es venerable, don Francisco afirma que no quiere «dejar de proponerlo a todos los diocesanos. Pero especialmente a los sacerdotes y seminaristas, para que lo valoren y aprecien en sus vidas, lo tengan como modelo, y se encomienden también a su intercesión para alcanzar ese alto grado de vida sacerdotal que necesita y se merece la Iglesia, y que llena de gozo y felicidad a los sacerdotes que aspiran a él».

Finalmente, don Francisco anuncia que el día 24 bendecirá una placa a la entrada de la capilla de San José del Seminario para conmemorar este aniversario, «de manera que sirva de recuerdo permanente para todos los seminaristas y formadores».

Amor ardiente a la Iglesia diocesana

El Sr. Arzobispo recuerda en su escrito que «otro aspecto de la vida y testimonio del venerable José Rivera, que merece la pena recordar en estos momentos, es su amor ardiente a la Iglesia», que «se enfervorizó hasta el apasionamiento con la celebración del Concilio Vaticano II».

Así, «captó enseguida la presencia activa, impetuosa, del Espíritu Santo, con su fuerza renovadora y conservadora, y con su luz sobrenatural para discernir».

«Su amor apasionado a la Iglesia —afirma don Francis-

co— le impulsaba a vivir muy expresivamente su fidelidad al ministerio y a la persona del Papa —fuera quien fuere— por ser el Papa, el sucesor de Pedro elegido por el Espíritu Santo, y a su magisterio ordinario y extraordinario».

Además, «este amor a la Iglesia se transparentaba igualmente en su amor a la Iglesia diocesana. Creía fervientemente que la Iglesia diocesana debía reflejar y realizar, con signos claros y eficaces, su maternidad; es decir, su fecundidad para dar vida, pero también su solici-

tud para criar a sus hijos alimentándolos, educándolos, formándolos y acompañándolos hasta la santidad».

Este amor de don José a la Iglesia y al Papa, a la Iglesia diocesana y a sus instituciones «debe ser hoy especialmente valorado y apreciado por todos. Pero debe ser muy valorado y apreciado especialmente por los sacerdotes, por los seminaristas que se preparan para serlo, y por todos sus formadores, ya lo sean en el aspecto humano, en el intelectual, en el espiritual, o en el pastoral».

PARA LAS PARROQUIAS DEL ARCIPRESTAZGO

Apertura del economato de Cáritas en Villacañas

El Sr. Arzobispo también bendijo las obras en la ermita de la Virgen de la Concepción

ÁNGEL NOVILO PRISUELOS

En un sencillo acto, el pasado 20 de febrero, el Sr. Arzobispo bendijo el economato arciprestal de Cáritas, «Cristo de la Viga», ubicado en el Hogar «San José» de Villacañas, y que, impulsado por el proyecto «Diakonía», atenderá a familias de El Romeral, La Villa de don Fadrique, Lillo, Quero, Tembleque y Villacañas. Está previsto que comience a funcionar en marzo. Asistieron las autoridades locales, sacerdotes del arciprestazgo, el responsable de economatos de la archidiócesis, la asistente social de Cáritas Diocesana, y voluntarios de la entidad.

El arcipreste, don Luis Manuel Lucendo, dijo que «estamos en una casa muy especial para la parroquia de Villacañas, donde se hace caridad, lugar de acogida de los pobres y necesitados».

Doña Consuelo Garcís Novillo, presidenta de Cáritas de Villacañas, dijo al Sr. Arzobispo

que «es un privilegio que haya querido compartir con nosotros la apertura del economato. Doy gracias a Dios a quienes lo han hecho posible con su generosidad, la cofradía del Smo. Cristo de la Viga, Cáritas Diocesana, particulares, voluntarios que con su trabajo son la luz y la sal...» Y definió el economato como «un sueño e ilusión» que se ha hecho realidad.

El Sr. Arzobispo destacó que «el cristianismo no ama en abstracto, es el amor concreto a cada persona. El economato es una expresión de la caridad de la Iglesia que es dignidad. Que todo esto esté unido a hacer memoria de Jesucristo». Exhortó a que «hay que crecer por dentro para servir por fuera». También dijo que «le pedimos al Cristo de la Viga que nos bendiga. Habéis elegido un nombre precioso para el economato».

Bendición en la ermita

Ese mismo día, después de bendecir el economato, el Sr. Arzo-



Un momento de la bendición de la ermita de la Virgen, en Villacañas.

bispo se dirigió a la ermita de la Virgen de la Concepción para bendecir las obras de restauración que se han realizado, consistentes en poner un suelo nuevo y el pintado de las paredes.

Don Luis Lucendo destacó el «gran esfuerzo económico que ha realizado la hermandad de la Purísima Concepción, compuesta por casi dos mil miembros». Con entusiasmo dijo que teníamos que «vivir este momento con gran gozo, ya que desde el 14 de marzo de 2020 no se había abierto a los fieles esta ermita».

Don Manuel Sánchez, presidente de la Hermandad, expuso y explicó a don Francisco Cerro «el especial cariño y devoción que tiene la Parroquia de Villacañas a la Inmaculada». Des-

pues le impuso la medalla de la Hermandad y le dio el nombramiento de hermano.

El Sr. Arzobispo dijo sentirse «muy contento de estar con vosotros, en esta ermita reformada, tan hermosa y con tanta belleza. Me alegra que tenga una fuerza grande la devoción a la Inmaculada, la llena de gracia, porque no es una devoción más». Don Francisco Cerro añadió que «hay tres palabras, las que le dijo el Ángel a María, que expresan lo que estamos celebrando: alégrate, no temas y para Dios nada hay imposible». Terminó felicitando al pueblo de Villacañas y deseando «que la Inmaculada Concepción nos ayude, a todos y a cada uno, a vivir la alegría y el gozo del Evangelio».

Tesina de licenciatura de don Raúl Medina Noguera

El día 25 de febrero, don Raúl Medina Noguera defendió de forma sobresaliente su tesina de licenciatura en teología titulada «Demonología y teología fundamental a la luz del Doctor Angélico», siendo tribunal don Eduardo Vadillo (director de tesina), don David Sánchez y don. Juan Triviño.

Se trata de un trabajo de investigación que trae al frente algunas cuestiones sobre el diablo y los demonios. El texto muestra la necesidad de enseñar nuevamente las verdades de la fe católica respecto a es-

te tema, a la vez que ahonda en aspectos tan importantes como: la existencia del diablo (especialmente su posible existencia desde la razón natural), la fe de los demonios y los diferentes modos en que el Maligno ataca a los hombres.

Sobre esto último, el autor se detiene en cuestiones como el misterio del mal en el mundo, la tentación, la infestación, la obsesión diabólica y la posesión demoníaca. Todo ello, teniendo como fondo la doctrina metafísica y teológica de Santo Tomás de Aquino.



MARTIRIO DE LOS 292 SACERDOTES DIOCESANOS

Publicado el segundo volumen del martirologio toledano (1936-1939)

El primer tomo se centraba en la ciudad de Toledo y este segundo abarca el resto de la vicaría y la de Talavera de la Reina. El tercer tomo se ocupará de las otras dos vicarías, la de la Mancha y la de la Sagra.

El pasado mes de enero veía la luz el segundo tomo de «La persecución religiosa en la Archidiócesis de Toledo. 1936-1939». El martirologio de Toledo esta estructurado en tres libros de seiscientas páginas cada uno. El primer tomo que apareció en diciembre de 2019 estaba íntegramente dedicado a la persecución religiosa en la ciudad de Toledo.

Un año después, este segundo tomo aborda lo sucedido en las Vicarías de Toledo y Talavera de la Reina, excluyendo de la primera, la ciudad Imperial. El autor ha contado para el prólogo con el cardenal Robert Sarah. El tercer tomo, como está programado, abarcará las Vicarías de la Sagra y La Mancha.

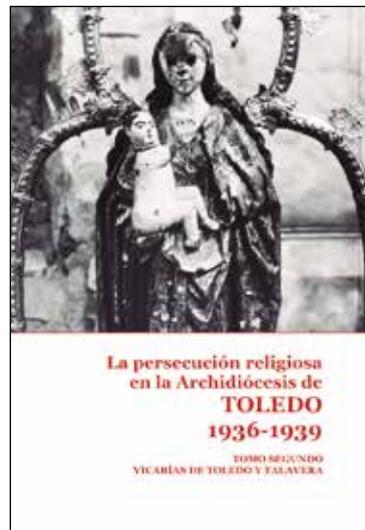
Este nuevo volumen supone, para su autor, don Jorge López Teulón, «el anhelo de poder seguir narrando la vida y martirio de los 292 sacerdotes diocesanos. Uno por uno, de no dejar ninguna historia en el tintero, y de que Toledo, la Iglesia en España y, gracias a internet, el mundo entero conozcan la persecución religiosa padecida por los católicos de 1931 a 1939 en nuestra archidiócesis».

Don Jorge explica que tuvo «el privilegio» de acudir el 28 de septiembre de 2019 a las bodas de oro del cardenal Sarah y, durante la comida, se me ocurrió pedírselo. Explica también que algunos recordarán «el testimonio que da el cardenal Sarah sobre la persecución sufrida en Guinea Conakri y que fue vivida por él mismo y por su antecesor, el arzobispo de Conakri, monseñor Raymond-Marie Tchidimbo. El cardenal Robert

Sarah fue testigo directo de la persecución marxista y de sus consecuencias para la sociedad y contra la Iglesia Católica».

«El presente volumen –afirma el cardenal– nos ayudará a ver cuánto fue probada la Iglesia de Dios en la Archidiócesis Primada durante la persecución religiosa contra la Iglesia en España y, además, servirá para que imitemos el testimonio de los mejores hijos de la Iglesia».

Don Jorge explica que el martirologio en la archidiócesis de Toledo es una obra compuesta por tres tomos de 600 páginas y un gran «escaparate» fotográfico. «El primer tomo –afirma– lo dediqué íntegramente a la ciudad de Toledo, a los 108 mártires que entregaron su vida en la ciudad de Toledo entre el 22 de julio y el 20 de septiembre de 1936». Toledo, recuerda don Jorge, «se convirtió en una ratonera y se produjo el exterminio de las comunidades religiosas de varones y de los sacerdotes diocesanos que permanecieron en sus puestos fieles a su mi-



Don Jorge López Teulón, con el cardenal Sarah.

nisterio. Este primer volumen fue presentado en la Catedral Primada el 18 de diciembre de 2019: de los 108 mártires, 44 eran miembros de la Catedral».

El segundo tomo, que es el que acaba de ver la luz, «abarca el resto de la Vicaría de Toledo y la Vicaría de Talavera. El tercer tomo, Dios mediante, se ocupará de las otras dos vicarías, la de la Mancha y la de la Sagra».

Don Jorge recuerda que «monseñor Jaime Colomina, que ha fallecido hace unos meses, y que fue de quien tomé el testigo y con quien trabajé en los primeros años, siempre recordaba que, desde santa Leocadia, en tiempos del Imperio romano, nadie más había derramado su sangre en las calles de Toledo hasta que llega el martirio de nuestros sacerdotes y seglares en el trágico verano de 1936».

De todos los mártires de este segundo tomo, don Jorge explica que «se trata de un grupo de 97 mártires (84 sacerdotes diocesanos y 13 religiosos). Es impresionante el martirio del sirviente de Dios Simeón Bel, párroco de San Bartolomé de las Abiertas; le cortaron sus partes como al beato Florentino, el obispo de Barbastro. Son impresionantes los testimonios de los que

ya están beatificados: Liberio González, Saturnino Ortega, Domingo Sánchez. Hombres ya maduros, muy potentes intelectualmente, con infinitas iniciativas pastorales y, en definitiva, santos...»

«Eso que proponemos tantas veces: fueron mártires porque eran santos. También curas jóvenes como el beato José García Librán, el párroco de Gavilanes (Ávila). Algunos con meses de ordenación... El asesinato de los hermanos de San Juan de Dios, junto a la ermita de la Virgen del Prado en Talavera, son los protomártires de la Orden Hospitalaria en esta persecución».

«Y algo que impresiona -explica- junto a los propios relatos, además de sus fotos para contemplar su rostro... todo el aparato fotográfico que nos muestra la salvaje destrucción de todo lo que fuera católico, el llamado martirio del arte».

La portada del volumen es una Virgen con Niño profanada de la iglesia de Olías del Rey, y fue la escogida para un número extraordinario de la revista francesa L'Illustration, y publicada en enero de 1938. Es una talla de madera del siglo XVI. La imagen está mutilada.

NUESTROS MÁRTIRES

Mártires dominicos de Ocaña (4)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Junto a los cinco dominicos de Ocaña que, asesinados en Madrid, y que fueron beatificados en 2007, existe otro proceso abierto el 27 de junio de 1966 y que se cerró al año siguiente. Enviado a Roma, está a la espera del decreto de validez.

Se trata de la causa del siervo de Dios Floro Casamitjana Carrera y 9 compañeros dominicos. Nueve de ellos pertenecían a la comunidad de Ocaña:

El padre Floro Casamitjana Carrera, OP, era el subprior del convento de Ocaña. Alcanzó la palma del martirio, el 21 de septiembre de 1936, junto al cementerio de Cuenca.

El Director de la Escuela Apostólica era el padre Antonio Abad Bernad, OP, fue asesinado junto a los padres José Pérez García, OP y Toribio Fuertes Cabello, OP., ambos eran profesores de la Colegiatura. El padre Toribio se dirigió a los milicianos y les dijo: «Si nos vais a matar, no nos llevéis muy lejos», por lo que, a las afueras de Ocaña, al tomar la carretera de Almería, en el lugar llamado «Las Eras» fueron fusilados de madrugada el 15 de octubre de 1936.

El organista padre José Mira Lloret, OP, en Aranjuez, el 11 de agosto de 1936, los milicianos registrando el tren en el que viajaba, fue sacado del mismo, y conduciéndolo al puente del Tajo, lo precipitaron al río.

El padre Félix Osés Abaurre, OP, ex maestro de novicios alcanzó la palma del martirio junto al padre Canuto Arregui Luis, OP, ex vicario provincial. Sucedió en la



De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Casamitjana Carrera, Abad Bernad, Pérez García, Fuertes Cabello, Mira Lloret, Osés Abaurre, Arregui Luis, Arroyo San José, Adeva Fernández y Albacete Moraleda.

Cuesta de la Reina (carretera de Madrid), el 30 de agosto de 1936.

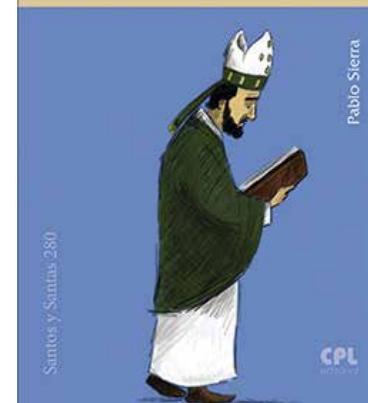
El padre Isaías Arroyo San José, OP, fue asesinado a tiros en la casa de un vecino de Ocaña que le ocultaba. El 29 de agosto de 1936.

Finalmente, los relatos martiriales afirman que el padre Casimiro Adeva Fernández, OP, fue maltratado como si fuese un animal. Parece ser que le clavaron dos banderillas en la espalda. Sucedió el 13 de septiembre de 1936.

El último que se unió a esta causa martirial pertenecía a la comunidad de Almagro (Ciudad Real). Se trata del siervo de Dios fray Ubaldo Albacete Moraleda, OP consaburensense y que alcanzó la palma del martirio en la madrugada del 24 septiembre de 1936, a pocos metros de la carretera que va de Consuegra a Los Yébenes.

SAN EUGENIO

El obispo poeta



■ **SAN EUGENIO DE TOLEDO.**- Al principio de este año, y como fruto del trabajo del autor durante el tiempo de confinamiento, acaba de ver la luz una sencilla biografía del obispo de la época visigoda san Eugenio de Toledo. Esta obra del sacerdote Pablo Sierra López, se une a la de san Julián, también escrita por él, y a la de san Ildefonso, de Carlos Ros, publicadas anteriormente en la misma colección «Santos y Santas» del Centro de Pastoral Litúrgica (CPL). Es una de las grandes figuras de su época tanto en lo eclesial como en la literatura. Quiriendo pasar desapercibido por su carácter humilde, San Eugenio brilla con luz propia, a pesar de estar rodeado de grandes y santos obispos como san Eladio, antecesor suyo, o san Ildefonso y san Julián.

Estuvimos, estamos y estaremos.